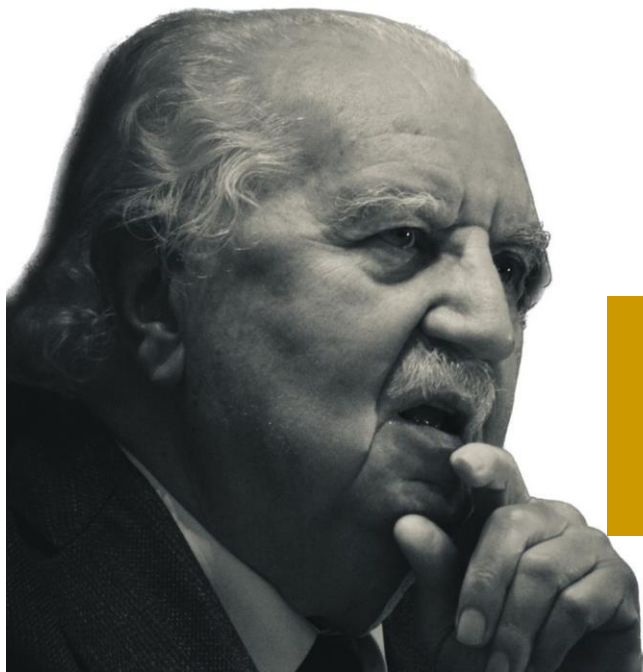


# HOMENAJE LITERARIO A PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ



Acto realizado con motivo del  
Día del Libro 2023

24 de abril, 12 horas

Texto leído por:  
Celia Téllez, en nombre de  
Federico Arbós



## **Prólogo a la primera edición de Canciones de Mihyar el de Damasco (IHAC, 1968)**

Una lírica afín, "comprometida", social, arabista y politizada —características que se dan en más o en menos, pero existentes siempre— va a ser la seguida por la joven poesía árabe que se propone al mismo tiempo ser renovadora durante los años cincuenta. Y sin embargo, por esos mismos años, un tanto después más precisamente, pueden empezar a advertirse ya los primeros síntomas de un cambio de viraje, de una distinta concepción de lo poético y de la misión que a la poesía incumbe. He aquí la sutil escisión en dos frentes en el grupo generacional de jóvenes árabes a la que antes aludíamos.

Es, ahora, un grupo de poetas que busca más la "poesía esencial", lo que ella misma puede ser en sí, sin implicaciones políticas ni aceptaciones previas de credos ideológicos; sometiéndola menos al imperio del tiempo y de las circunstancias y haciéndola más prolongación de la íntima subjetividad del poeta. Podría decirse, en este sentido, que el poema nace "un poco más adentro". El campesino, el obrero, individuos oprimidos y sufrientes, reivindicables, empiezan a actuar menos como motivo del poema, y suele ser nuevamente "el hombre", en abstracto, el que reanuda esta singladura luminosa. No es que se renuncie totalmente a las adquisiciones inmediatamente anteriores, a los hallazgos hechos, pero sí se mitigan, se suavizan, van limándose de aristas, y las violentas y un tanto rígidas posturas anteriores se contrastan con otras para ensanchar horizontes. El poeta, así, inevitablemente, vuelve a desviarse hacia el simbolismo: un semi-fantasmal universo de extensas praderas, de grandes lluvias, de inmensos mares, de silencios, vientos y de brillante y fantástica zoología, de místicos, jinetes y ciudades perdidas, retorna por el imaginativo boquete del Oriente.

**Leído por Celia Téllez en nombre Federico Arbós**